

Imperialismo y descapitalización capitalista *

Se trata de una valiosa contribución al estudio científico de la estructura y dinámica capitalistas en América Latina. El autor señala que generalmente las investigaciones sobre los problemas del desarrollo eluden las connotaciones derivadas de la existencia del capitalismo, en un momento, como sistema productivo mundial, y aquellas otras, un poco más complicadas, que surgen del *sistema asiático*. Y toma esto como punto de partida para su exposición de la teoría del desarrollo desigual y combinado.¹

Inicia su trabajo con la crítica del análisis ideológico que circu-

¹ "El desarrollo desigual y combinado es una teoría que conduce a una acción. Supone la previsión de un curso crítico donde pueden ser explotados un sinnúmero de variables. Es una teoría estructurada sobre la verificación de desniveles profundos en el desarrollo de las sociedades humanas, que suponen la concurrencia efectiva de esos estadios productivos, de intercambio, de conciencia, de organización en cada [área]", p. 102).

la por los conceptos «puros», aclarando que en el proceso histórico de la humanidad, a partir de un nivel de apropiación, se ve que los diferentes modos de producción se combinan de manera desigual por lo que *el modo de producción dominante, no surge, como el equivalente del concepto puro de tal o cual modo de producción*. Añade que la nomenclatura es útil, pero que no se debe tomar textualmente, al margen de los niveles de abstracción, pues se puede caer en una posición hegeliana.

Después de estas aclaraciones, plantea conclusiones parciales, fruto de la utilización del método que aconseja: *el advenimiento del capitalismo mercantil e industrial que con gran rapidez se enlaza con otras [formas] productivas y las somete al interés metropolitano, no remite al olvido la condición marginal, pero no menos decisiva, de otras formas económicas: el modo de éstas particulariza la vertiente retrasada*

del capitalismo. El crecimiento capitalista... se conduce de un modo desigual, la fase imperialista no es sino la contrapartida necesaria de un curso de descapitalización capitalista que también se desarrolla. De modo que ni capitalismo «subdesarrollado» ni «imperialismo» son entidades separadas, susceptibles de abstracción ni histórica ni políticamente. (p. 85).

Ya esbozado el marco en que *la revolución es expresiva de los desniveles del desarrollo*, entra a discutir sobre la estrategia de la revolución, y concluye que en la posguerra las múltiples revoluciones que plantean relaciones no capitalista *entran a consolidar la nueva situación mundial en torno a exigencias conceptuales que inducen a variaciones en el marxismo precedente*; esta nueva situación influye en los países no industrializados para que al proletariado se le confiera poca importancia y *se le sigue dando la limosna de participar indudable-*

mente en el proceso de la revolución. Y en donde las estrategias compiten para encajonar estos procesos en la órbita de decisión de otras clases.

Tomando en su conjunto este cuadro diagnóstica sobre la coyuntura favorable para la instauración de la dictadura del proletariado; planteando la operatividad de las determinantes del modo capitalista a nivel mundial. Otras fórmulas, refiriéndose a esta problemática, definen distintas determinantes, suponen estructuras básicamente feudales y reclaman pasos que históricamente no se han dado. Fórmulas que el autor critica desde el punto histórico y teórico.

En un trabajo tan breve, difícilmente puede lograr el autor explicar su concepción sobre el complejo problema metodológico de la lucha por el cambio. Por esto, en nuestra opinión, el artículo resulta un trabajo muy abstracto y conceptual, pero digno de atención. ALFONSO HERRERO R.

* CIENCIA SOCIAL, revista del Instituto Central de Sociología de la Universidad de Concepción, Consejo de Difusión Universitaria, Chile, 1970. "Teoría del Desarrollo Desigual y Combinado", artículo de Federico García, pp. 81-109.